



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #156

DOMINGO XXIII T.O.

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



De la primera lectura y el salmo responsorial, brota la petición: "Danos tu sabiduría y tu santo espíritu (cf. Sab 9,17) para adquirir un corazón sensato (Sal 89,12)". ¡Cuánto necesitamos orar de este modo! El Señor sigue caminando hacia Jerusalén. Camino que recorre en exigencia fiel y amorosa a la voluntad del Padre. Su alimento es hacer la voluntad del Padre y llevar a término su obra. Hacer lo que Él quiere, y querer lo que Él hace. Y en este camino de compromiso, Jesús nos muestra las condiciones del auténtico discipulado, duras y exigentes a nuestros sentidos; comprometedoras, cuando tanto nos cuesta asumir responsabilidades. Solo aquel que ha sido alcanzado por Su Amor es capaz de comprenderlas: El amor no siente la carga ni repara en las fatigas, y trata de alcanzar más de lo que puede (Imitación de Cristo, L. 3, c.5,4) Las condiciones las marca Él. A veces pretendemos seguir a Jesús a nuestro modo. Diseñar una vida cristiana a nuestra medida, poner nuestras condiciones a Dios. ¡Qué gran error! Cristo es exigente, sí, pero nos da el ejemplo de un amor que se entrega primero. Así hemos de entender nuestra entrega a Él, y en Él, a los demás. Hemos de acoger en nuestro interior todo el Evangelio, íntegro; lo que nos gusta más y lo que no; cuando nos reafirma en el camino del bien y de la verdad y cuando nos corrige si nuestro paso está equivocado. ¿Qué condiciones nos propone Jesús? Escribía San Benito en la Regla que la única condición es "No anteponer nada a su Amor". Sencillamente, que Él sea el primero. Y situar después: la familia, la propia persona y los bienes. **La familia.** Jesús no nos pide romper con nuestras relaciones más profundas. Él mismo señaló a su madre como bienaventurada por escuchar a Dios y cumplir su palabra, antes que por haberlo criado. Comprendemos que, cuando Dios es el primero en nuestra vida, las relaciones humanas son sanas, sin posesión ni dependencia y orientadas a la entrega constante. **La propia persona.** Quizás sea lo más difícil: renunciar a nuestro "ego", planes, gustos; renunciar a mi modo de comprender la santidad sin entrega y justificando mi mediocridad. Renunciar a uno mismo es alejarse del propio ego para instalarse en el Corazón de Dios. **Los bienes.** El problema no está en tenerlos, sino en la relación de nuestro corazón con ellos. Son medios que Dios nos da para alcanzarle a Él. Cuando los convertimos en fines, comenzamos a vivir como esclavos. Estas condiciones marcadas por Jesús, avivan la importancia de la petición inicial: sabiduría y sensatez. Y es ahí donde se dirigen las imágenes que escuchamos en el evangelio de Lucas: la construcción del torreón y la batalla militar (Lc 14,28- 32). Jesús nos invita a considerar las exigencias de su invitación. Seguirle supone el riesgo de tomar parte en los duros trabajos del Evangelio (2Tim 1,8). No podemos desertar en la mitad del camino. Hemos de apostar todo por Cristo, sin temer a sus exigencias. Construir y luchar con Él será la garnatía de una vida cristiana fiel y victoriosa. Hoy Jesús, con sus condiciones amorosas, nos invita a caminar con Él hacia Jerusalén, con el corazón que vive libre en la auténtica libertad de los hijos de Dios.

8 de septiembre: Natividad de la Virgen María



Cada 8 de septiembre, la Iglesia recuerda y celebra el día del nacimiento de la Virgen María. El Evangelio no nos aporta datos acerca del nacimiento de María, pero existen varias tradiciones.

La celebración de la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María tuvo su origen a finales del S. V en Jerusalén. Como tal fiesta, es conocida en Oriente desde el siglo VI. Fue fijada el 8 de septiembre, día con el que se abre el año litúrgico bizantino, que se cierra con la Dormición, el 15 de agosto. En Occidente fue introducida hacia el siglo VII, con el Papa San Sergio (687-701 d.C.) que estableció para Roma cuatro fiestas en honor de Nuestra Señora: la Anunciación, la Asunción, la Natividad y la Purificación. Se celebraba en Roma con una procesión-letanía, que terminaba en la Basílica de Santa María la Mayor.

Conmemorar el nacimiento de la Virgen María es celebrar que lo divino se hace humano, y que las promesas de salvación, a través de su nacimiento, comienzan a cumplirse y realizarse.

Mientras el mundo seguía dando importancia a otros acontecimientos, Dios abre el camino del cumplimiento de las profecías mesiánicas, acercándose a Joaquín y Ana, para bendecirles en su esterilidad, y concederles el don sagrado de la vida, y dando a luz a la que iba a ser la alegría para el mundo, pues de Ella nacería el mismo Hijo de Dios.

Por este motivo, la Natividad de la Virgen María es día especialmente de gozo, porque así llegaba a su cumplimiento lo que anunciaron los profetas, convirtiéndose en esa “escalera” que unió el cielo con la tierra (Hch 28,12) y a la vez esa “puerta cerrada” (Ez 44,2) que únicamente fue traspasada por Dios para visitar a su pueblo y liberar a su gente.

San Juan Damasceno nos dice: “El día de la Natividad de María es festividad de alegría universal, pues a través de Ella se renovó todo el género humano, y la aflicción de la madre Eva se convirtió en alegría”. La Liturgia de este día nos remarca cómo María nace para ser la “Casa de Dios” y la “Puerta del cielo, simbolizando la unión entre lo divino y lo humano, y por ese motivo Ella será llamada Bienaventurada a lo largo de todas las generaciones, como escuchamos en el texto del Magníficat.

Como cristianos, debemos celebrar con gran alegría y gozo el nacimiento de la Virgen María, porque de Ella salió el Sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

Si en nuestra vida familiar, celebramos con entusiasmo el don de la vida cuando llegan nuestros cumpleaños, con cuánta más razón, cada 8 de septiembre, debemos gozarnos con alegría en la conmemoración del nacimiento de nuestra Madre.

Decía San Buenaventura: ***“Dios puede hacer un mundo mayor, pero no puede hacer una madre más perfecta que la Madre de Dios”.***

Que toda la Iglesia se alegre y se goce en la Natividad de María, que es para el mundo esperanza y aura de salvación, limpia de pecado y llena de todas las gracias.

Felicidades, María, porque con tu Natividad comienzan a cumplirse todos nuestros anhelos y promesas de salvación.

DOMINGO XXIII TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

¿Qué hombre conocerá el designio de Dios?,
o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere?
Los pensamientos de los mortales son frágiles
e inseguros nuestros razonamientos,
porque el cuerpo mortal oprime el alma
y esta tienda terrena abruma la mente pensativa.
Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra
y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance,
¿quién rastreará lo que está en el cielo?,
¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría
y le envías tu santo espíritu desde lo alto?
Así se enderezaron las sendas de los terrestres,
los hombres aprendieron lo que te agrada
y se salvaron por la sabiduría».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».
Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;
una vela nocturna. **R/.**

Si tú los retiras
son como un sueño,
como hierba que se renueva
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervo. **R/.**

Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a Filemón

Querido hermano:
Yo, Pablo, anciano, y ahora prisionero por Cristo Jesús, te
recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión Te
lo envío como a hijo.
Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en
nombre tuyo en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no
he querido retenerlo sin contar contigo: así me harás este favor,
no a la fuerza, sino con toda libertad.
Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres
ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor
que un esclavo, como un hermano querido, que si lo es mucho
para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor.
Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí.
Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y
les dijo:
«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su
mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí
mismo, no puede ser discípulo mío.
Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser
discípulo mío.
Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta
primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?
No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan
a burlarse de él los que miran, diciendo:
“Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.
¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a
deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo
ataca con veinte mil?
Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir
condiciones de paz.
Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus
bienes no puede ser discípulo mío».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

GRUPOS DE FORMACIÓN SEPTIEMBRE

VIERNES 12, 18.30-20.00
ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 13, 16.30-18.30
PFARREIZENTRUM ST. MARIA,
SCHAFFHAUSEN



Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tenga un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada pregunta al sacerdote.

Virgen de los Dolores

El 15 de septiembre, lunes, a las 18.30, celebración de la Eucaristía en Heiligkreuz-Kirche Bernrain, Kreuzlingen.

Diez frases sobre la humildad



1.- La humildad es en las virtudes lo que la cadena en los rosarios: quitad la cadena, y todos los granos caen; quitad la humildad, y todas las virtudes desaparecen (Santo Cura De Ars)

2.- La humildad es la fuente de toda tranquilidad (San Juan Bosco)

3.- La humildad consiste no sólo en decir y pensar que estás lleno de defectos, sino en alegrarte de que lo piensen y lo digan los demás (Santa Teresita Del Niño Jesús)

4.- Humilde es el que se esconde en su propia nada y se sabe dejar en Dios (San Juan De La Cruz)

5.- El que es humilde admite de buena gana que todos le manden (Santa Teresita Del Niño Jesús)

6.- No es humilde quien no desea ser despreciado (San José de Calasanz)

7.- Cuanto más humildes, mayor será el bien que haréis (Santo Cura De Ars)

8.- Con humildad todo se consigue; por fuerza, nada (San Francisco Javier)

9.- La humildad es el camino de la verdad (San Bernardo)

10.- Cuanto mayores son los dones que Dios nos da, más humildes debemos ser; porque sin humildad, ninguna virtud agrada a Dios (San Francisco de Asís)

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

